

## Representaciones docentes de los Elementos Distintivos del desempeño Profesional En las aulas hospitalarias

Teaching Representations Of The Distinctive Elements Of Professional Performance In Hospital Classrooms

**CARLA ANDREA PALMA FLORES.**

Universidad de Atacama, Copiapó, Chile([carla.palma@uda.cl](mailto:carla.palma@uda.cl))(<https://orcid.org/0000-0002-4273-8607>)

**HELEN DÍAZ-PEÑA.**

Clínica Dávila, Santiago, Chile([helendiaz@davila.cl](mailto:helendiaz@davila.cl))(<https://orcid.org/0000-0002-9618-4291>)

**ELIZABETH ZEPEDA VARAS.**

Universidad de Atacama, Copiapó, Chile([zepeda@uda.cl](mailto:zepeda@uda.cl))(<https://orcid.org/0000-0002-1865-6732>)

### RESUMEN

El quehacer docente que se realiza en las escuelas hospitalarias, si bien curricularmente se enmarca dentro de políticas educativas transversales para los distintos niveles de enseñanza y orienta su trabajo docente a través de los instrumentos orientadores vigentes, existen características que son propias de la génesis de estos establecimientos educacionales, las cuales marcan diferencias importantes con las escuelas tradicionales. Estas particularidades se reflejan en distintos elementos manifestados en la práctica pedagógica diaria; el tipo de vínculo que se establece entre estudiantes, familia cercana, personal sanitario, redes de apoyo y profesores, la orientación que se realiza a los cuidadores, las adecuaciones curriculares, ente otros. Estos elementos que son parte de un currículo oculto, donde las escuelas hospitalarias se enfrentan a múltiples diferencias relacionadas con la condición de salud de los estudiantes. Esta investigación busca describir las representaciones de profesoras y profesores que ejercen la pedagogía hospitalaria en el Colegio Construyendo Sueños Clínica Dávila.

Entre los principales resultados, se releva la importancia de la educación socio-emocional como elemento troncal que atraviesa todo el proceso biopsicoducativo y el vínculo entre el profesor y estudiante, basado en la pedagogía del afecto.

## ABSTRACT

The teaching work carried out in hospital schools, although curricularly is framed within transversal educational policies for the different levels of education and guides their teaching work through the current guiding instruments, there are particularities that are characteristic of genesis of these schools, which mark important differences with traditional schools. These differences are reflected in different elements reflected in the daily pedagogical work; the type of bond that is established between students and teachers, the orientation that is given to parents and guardians, the curricular adjustments, among others. These elements that are part of a hidden curriculum, where hospital schools face multiple differences related to the health status of students. This research seeks to describe the representations of professors and professors who practice pedagogy in hospital schools.

Among the main results, the importance of emotional education is highlighted as a core element that runs through the entire educational process and the link between teacher and student, based on the pedagogy of affect.

## PALABRAS CLAVES / KEYWORDS

Escuela hospitalaria, habilidades socioafectivas, vínculo, educación emocional, cuidadores, pedagogía / hospital school, socio-affective skills, bond, emotional education, caregivers, pedagogy

## 1. INTRODUCCIÓN

El sistema educacional chileno, se caracteriza por estar estructurado en niveles de enseñanza: El primer nivel es Educación Parvularia o Educación Inicial. Esta etapa abarca la formación de niños y niñas desde la Sala Cuna, en esta sala se trabaja con párvulos desde los 64 días a 1 año y 11 meses de vida, hasta el último nivel que es Transición Mayor, que da forma a niños y niñas desde los 5 años hasta los 5 años y 11 meses de vida. Luego de esta fundamental etapa el estudiante ingresa a la Educación Básica, que abarca la formación de niños y niñas desde primer año básico (seis años de vida en promedio), hasta octavo año básico (trece años de vida aproximadamente).

Finalmente, terminada la Educación Básica, los jóvenes ingresan a la Educación Media. En esta etapa se forma a los estudiantes por cuatro años, desde primer año medio, hasta cuarto medio. De esta forma, entre los 17 y/o 18 años, egresados de la Educación Media, ya se encuentran en condiciones de comenzar la Educación Superior.

Paralelamente existen doce modalidades de enseñanza que buscan atender las necesidades especiales y la diversidad existente, como son; Educación de Adultos, que busca dar término a las modalidades de enseñanza básica o media y Educación Especial asociada a trastornos, déficit o discapacidad.

Dentro de esta última modalidad educativa y por efectos de flexibilidad curricular y subvención, se encuentran las Escuelas y Aulas Hospitalarias que son establecimientos educacionales que atienden niños, niñas y jóvenes que presentan patologías o condiciones médicas que requieran permanecer internados o internadas en recintos hospitalarios y/o centros especializados de salud o, en el lugar que el médico tratante determine. Lo cual le impide asistir a su escuela de origen. Su principal objetivo es favorecer la continuidad de estudios de enseñanza Educación Parvularia, Básica, Especial y Educación Media de los respectivos procesos escolares de los niños, niñas y jóvenes en situación de enfermedad. (Ministerio de Educación de Chile, 2021)

Según Tomás Arredondo (2020), existen cincuenta y tres escuelas y aulas hospitalarias reconocidas por el Ministerio de Educación, las cuales se encuentran localizadas: 21 en la Región Metropolitana, 1 en la Región de Arica-Parinacota, 1 en la Región de Tarapacá, 2 en la Región de Antofagasta, 1 en la Región de Atacama, 3 en la Región de Coquimbo, 3 en la Región de Valparaíso, 1 en la Región de O'Higgins, 3 en la Región del Maule, 4 en la Región del Bío-Bío, 6 en la Región de la Araucanía, 1 en la Región de los Ríos, 4 en la Región de los Lagos, y 2 en la Región de Aysén. Cuarenta y cinco son de dependencia particular subvencionada, a cargo de fundaciones y corporaciones sin fines de lucro y ligadas al tema de las enfermedades de los niños, niñas y jóvenes, siete de dependencia subvencionada municipal y 1 de dependencia de la Dirección de Educación Pública. La creación de estas escuelas y aulas hospitalarias ha ido en aumento en todo el país y a la fecha alcanza una cobertura mensual de aproximadamente 2500 estudiantes y de 25.000 en forma anual, quienes tienen continuidad educativa y obtienen la certificación de sus estudios cursados en dichos establecimientos educacionales hospitalarios. Arredondo (2020), enfatiza que existe una coordinación permanente con el Ministerio de Salud, para abordar el buen funcionamiento de estas escuelas y aulas hospitalarias, situación que ha permitido ir fortaleciendo el accionar de estos establecimientos y proyectar su creación en nuevos hospitales públicos y privados del país.

La Ley de integración Social de las personas con Discapacidad N° 19.284/94 y Decreto Supremo N° 374/ 20-09-99, que modifica el Decreto Supremo N° 1/98, remplazada por la Ley 20.201 de 31 de Julio de 2007 y ratificada por el artículo 40 de la Ley N° 20.422 de Febrero de 2010 que Establece Normas sobre Igualdad de Oportunidades e Inclusión Social de Personas con Discapacidad, permiten la atención educativa de los niños, niñas y jóvenes de la educación parvularia, básica, especial y media que padezcan de patologías o condiciones médico funcionales que requieran permanecer internados en centro especializados o en el lugar que el médico tratante determine o que estén en el tratamiento ambulatorio y/o domiciliario, cuyo único propósito es favorecer la continuidad de estudios y así evitar su desfase y deserción escolar. (Arredondo, 2020, p. 1)

De acuerdo a Garuz, (2021), la pedagogía hospitalaria es un elemento que contribuye a la inclusión y la equidad, en la medida en que ofrece educación a todas las personas que por su condición de salud no pueden acceder al sistema educativo regular. Así mismo señala que se fundamenta en la educación de calidad y la salud como derechos fundamentales, en la salud y educación como procesos dinámicos y globales, en la calidad de vida y en su orientación hacia la enseñanza y aprendizaje, centradas en la persona y la familia. La

verdadera inclusión educativa y social requiere que la pedagogía hospitalaria se considere como parte de un sistema educativo inclusivo que trasciende fuera de la escuela regular, basado en las buenas prácticas y evidencias científicas. Se plantea la corresponsabilidad con la administración pública y la sociedad en general. De esta forma, mediante la inclusión y la equidad se debe avanzar hacia la justicia social.

Del mismo modo la UNESCO (2006), plantea que el logro de la igualdad social y educativa para los niños, niñas y jóvenes hospitalizados enfermos crónicos y/o en tratamiento ambulatorio latinoamericanos, exige la promoción y desarrollo de una modalidad educativa que sea flexible y compensatoria. Esta educación les debe permitir, en su lugar de hospitalización o recuperación, acceder a una educación de calidad con el fin de lograr, después de recuperar su salud, la reinserción o integración escolar. El foco central de la pedagogía hospitalaria es la atención educativa y la reinserción escolar, promoviendo así la movilidad social en el caso de este grupo que se encuentra en situación de vulnerabilidad y por lo tanto en desventaja. Asimismo, la pedagogía hospitalaria busca dar respuesta a la diversidad de necesidades educativas del estudiantado a través de adecuaciones en los contenidos y las prácticas educativas, respetando ritmos, capacidades, motivaciones e intereses de los niños, niñas y jóvenes.

Así mismo, Bustos, C & Cornejo, R (2014), señala que, en las aulas hospitalarias, los docentes se desenvuelven en un contexto muy distinto al de los establecimientos educacionales regulares, pues tienen, como factor común, estudiantes que han pasado por momentos difíciles debido a su enfermedad y que, día a día, deben convivir con ella, con el tratamiento, la medicación, dolores, frustraciones, inseguridades, etc. En estas escuelas hospitalarias, se matriculan niños y niñas, cuyas enfermedades requieren hospitalización, tratamiento o rehabilitación de carácter ambulatorio en clínica u hospital, por lo que los diagnósticos de los estudiantes son diversos. Sin embargo, es frecuente que, dadas las características de la enfermedad, aquellos estudiantes de más larga estadía sean niños, niñas y jóvenes con enfermedades oncológicas.

Un ejemplo concreto de aquello, es el Colegio Construyendo Sueños, ubicado en la comuna de Recoleta, Región Metropolitana de Santiago. Este establecimiento educacional hospitalario gratuito, que desde el año 2006 atiende niños, niñas y jóvenes, en situación de enfermedad, en los niveles de enseñanza pre-básica, educación básica y enseñanza media humanista - científica. El Colegio centra su quehacer en el compromiso de entregar una educación compensatoria a niños, niñas y jóvenes con situación de enfermedad, que requieran continuidad en sus estudios. De acuerdo al Proyecto Educativo del Colegio, la comunidad educativa entiende el concepto de educación como un proceso centrado en la formación del estudiante como persona integral proyectado en el hoy o en la alternativa de reinsertarlos en sus escuelas de origen o de algún otro establecimiento de educación regular que requieran. En consecuencia, sus docentes, conciben al estudiante/paciente como un ser en constante evolución, dueño de su voluntad, responsable de sus actos, valioso e irrepetible. Manifiestan como propósito, la intención de acompañar a sus estudiantes en sus grandes transformaciones, entregándoles la posibilidad de acceder a una mejora sustantiva en su calidad de vida y desarrollo personal. (Colegio Construyendo Sueños, 2021)

Según lo estipulado en el Proyecto Educativo Institucional del Colegio Construyendo Sueños (2021), los niños, niñas y jóvenes del Colegio Construyendo Sueños, reciben atención pedagógica en distintas modalidades: en sala de escuela hospitalaria; sala cama

(en condición de hospitalizados); sala de quimioterapia (en condición ambulatoria); y en domicilio (pedagogía domiciliaria). Así mismo, los estudiantes matriculados en este establecimiento, que son dados de alta del recinto hospitalario y deban permanecer en reposo médico en su domicilio u otro lugar, que el médico tratante determine, podrán ser atendidos por los profesionales de la educación de la respectiva escuela hospitalaria en forma personal o tutorialmente. Para tales efectos se considerarán como asistentes a clases. La atención educativa de un estudiante en condición de domiciliario, se realizará por parte de los profesores en el aula hospitalaria.

El Ministerio de Educación de Chile (2021a), presenta la Política Nacional de Educación Especial (2006-2010), como una instancia que busca hacer efectivo el derecho a la educación, a la igualdad de oportunidades, a la participación y a la no discriminación de las personas que presentan NEE, garantizando su pleno acceso, integración y progreso en el sistema educativo.

De acuerdo a lo establecido en la Política Nacional de Educación Especial, (MINEDUC, 2005), Las líneas estratégicas que se han definido para esta política tienen por finalidad crear nuevas y mejores condiciones para que los establecimientos de educación regular y especial puedan mejorar las respuestas educativas a los alumnos que presentan necesidades educativas especiales. En el corto y mediano plazo se desarrollarán acciones destinadas a lograr:

- A. Ampliar el acceso a la educación.
- B. Currículo y gestión escolar.
- C. Mejorar la integración escolar y la atención de la diversidad.
- D. Fortalecer las escuelas especiales. Participación de la familia, escuela y comunidad.
- E. Mejorar la formación inicial y en servicio de los docentes y profesionales de la educación especial y regular.
- F. Aumentar el financiamiento de la educación especial.
- G. Reforzar los equipos técnicos del Ministerio de Educación.
- H. Extender la comunicación y difusión. (p. 48)

En esta línea, Paulina Godoy, (2007), en el Seminario Aulas Hospitalarias, Reflexiones de VII jornada sobre Pedagogía Hospitalaria, profundiza sobre las acciones enmarcadas en la política y señala que, entre las acciones específicas más importantes a desarrollar en el ámbito de Pedagogía Hospitalaria, se pueden mencionar las siguientes:

- Promover la creación de escuelas hospitalarias, especialmente en las regiones donde no existen;
- Desarrollar acciones de articulación intersectorial, especialmente con el Ministerio de Salud.
- Fortalecer las redes y el trabajo en colaboración con las fundaciones y organizaciones que han desarrollado experiencia en el tema para generar acciones de información y

capacitación a lo largo del país;

- Elaborar orientaciones técnicas para mejorar la calidad de los aprendizajes de los niños y jóvenes que presentan necesidades educativas especiales por su condición de salud, tanto en la escuela hospitalaria como en su escuela de origen;
- Promover la incorporación de la temática de la pedagogía hospitalaria en las universidades e institutos de formación profesional;
- Promover la cooperación y el intercambio de experiencias con países de Latinoamérica y otros.

Finalmente enfatiza la importancia de avanzar hacia el desarrollo de una sociedad más inclusiva y respetuosa de las diferencias individuales es responsabilidad de todos.

Ante los grandes desafíos que deben cumplir las Aulas Hospitalarias para asegurar la continuidad en el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes, es necesario responder algunas cuestiones como las siguientes:

¿Se requiere un perfil específico para desempeñarse como docente en las Aulas Hospitalarias?

Desde la formación inicial docente, ¿Existe una preparación para enfrentar el desafío de trabajar en una Escuela Hospitalaria?

¿Cómo se desarrolla el trabajo entre el profesor y la familia y/o cuidadores?

## 2. PERFIL DOCENTE EN EL ÁMBITO HOSPITALARIO

La actividad pedagógica en el contexto hospitalario, no es reciente y desde su inicio en Latinoamérica, ha transitado paulatinamente desde un enfoque centrado en la asistencia a un enfoque centrado en la garantía de derechos. Sin embargo, lo que hasta hace muchos años se venía haciendo con un marcado carácter caritativo-asistencial, poco a poco se ha ido convirtiendo en una nueva disciplina en educación: la Pedagogía Hospitalaria, la cual demanda una actividad profesional de los responsables que desempeñan sus competencias y herramientas específicas que van más allá de la actual formación en Educación Superior. Se precisan profesionales de la Educación que ejerzan fuera del ámbito escolar, y con competencias específicas para dar respuesta a las necesidades de estos niños, niñas, adolescentes y sus familias en situación de enfermedad; situación similar a la formación de otros profesionales no docentes que también realizan su labor en escuelas y aulas hospitalarias. (Díaz Arce, y otros, 2019)

Según lo señalado por (Serradas, 2015), la figura del docente en las aulas hospitalarias se ha ido introduciendo gradualmente, en la medida que se ha ido reconociendo su eficacia en el proceso de recuperación del paciente. La figura del profesor hospitalario se convierte

entonces, en un elemento decisivo para el ajuste educativo, social y psicológico del niño, niña y/o joven en situación de enfermedad u hospitalizado, actuando de intermediario entre el personal médico y sanitario, la familia y su escuela de procedencia.

Reyes y Martín, señalan que la figura del profesor es un elemento decisivo para el ajuste psicológico, social y educativo del niño, niña o joven enfermo. Este docente actúa también de intermediario entre el personal médico y sanitario, la familia y su colegio. Su perfil, se va elaborando con el quehacer diario de esta actividad y el apoyo de todos. (Reyes & Martín, 2018)

Las habilidades de un docente hospitalario, dentro de lo indagado hasta el momento, sería, la habilidad de verbalizar y encauzar su angustia (habilidades socioemocionales) le va a permitir coadyuvar a que el paciente-alumno desarrolle sus propias habilidades para adherir con prontitud al tratamiento y a su nuevo entorno. Poder encauzar lo emocional, independientemente de su naturaleza, propiciará que el paciente-alumno pueda invertir el conocimiento y aprender. (Lozamo-Medez & Arreolo, 2019, p. 8)

Según, (López & González, 2020), en relación con el perfil del docente hospitalario, se infiere, que no todo licenciado en educación puede trabajar en las aulas hospitalarias, ya que debe poseer unas características personales y profesionales específicas para que pueda educar a los niños, niñas y jóvenes en función de su enfermedad. Se comprende entonces que el perfil de los docentes hospitalarios implica una formación idónea que aborde aspectos relacionados con la pedagogía hospitalaria y cualidades como el equilibrio emocional, la empatía, la comunicación, la resiliencia, entre otras, que le ayuden a generar sentimientos positivos para que pueda hacer de las aulas hospitalarias un espacio educativo para la construcción de aprendizajes para la vida, que le proporcionen a los niños, niñas y jóvenes las motivaciones necesarias para afrontar, sobreponerse y salir adelante en su proceso.

Por otra parte, según lo señalado por Olga Lizasoáin, si nos centramos en los pedagogos que trabajan en el ámbito hospitalario no podemos dejar de concebir en su formación los aspectos teóricos que aborden este asunto. Hay que reconocer que la formación del personal se centra esencialmente en la adquisición de competencias técnicas y, el lugar que hoy ocupan los aspectos deontológicos, éticos y humanos es muy pequeño. Aquí la formación debe estar enfocada tanto hacia el 'saber hacer' como hacia el 'saber estar'. Situándonos cara a cara con el paciente, y ya para finalizar, diremos que lo que realmente cuenta en esos momentos es una presencia humana y profesional de calidad. (Lizasoáin, 2006)

### 3. VÍNCULO CON FAMILIA Y/O CUIDADORES

De acuerdo a las investigadoras (Ochoa & Lizasoain, 2003), Desde la concepción de la familia como un sistema, la enfermedad y la hospitalización, de cualquier miembro, tiene repercusiones sobre cada uno de los demás, así, lo que le ocurre a una parte de la familia

(por ejemplo, a un hijo que es diagnosticado de una enfermedad y es hospitalizado) afecta a las demás (por ejemplo, a los padres, hermanos, abuelos), originando un cambio en todo el sistema familiar. Dicho cambio origina a su vez determinadas alteraciones, lo que conduce a la necesidad de establecer un proceso de homeostasis para conseguir un nuevo estado de equilibrio familiar.

Otra cualidad común a todos los docentes es la comunicación con las familias de los estudiantes, pero en el ámbito hospitalario tiene una connotación distinta, ya que no solo tiene que ver con la evolución de los procesos de aprendizaje y convivencia, sino que implica el apoyo emocional a la familia que convive entre el miedo, el sufrimiento, la inseguridad y la incertidumbre a causa de la enfermedad del/la niño/a (Gonzalez P., & López, 2021, p. 56)

De acuerdo a Mendez, Orgiles, López-Roig, & Espada (2004, p.142) al escuchar el diagnóstico de la enfermedad de sus hijos, los padres pueden experimentar rabia, dolor o negación; posteriormente aparecen rasgos depresivos y finalmente la aceptación del cáncer. Todas ellas son emociones normales, pero si son muy intensas pueden afectar a la comprensión de la enfermedad. Los padres pueden sentirse culpables e impotentes por no poder proteger a su hijo del cáncer. Asimismo, suelen experimentar inseguridad en un primer momento por si no son capaces de proporcionarle los cuidados que requiere y porque desconocen si el tratamiento será exitoso y si el niño se curará. Buscan razones y tratan de explicar por qué su hijo tiene cáncer, resultándoles difícil asimilar la enfermedad y aceptar que no hay ninguna razón por la que el niño sufre cáncer. Pueden, asimismo, mostrarse sobreprotectores o mostrar resentimiento al pensar que su hijo está enfermo mientras que otros niños están sanos. La ansiedad y los trastornos del estado de ánimo aumentan en los padres que acaban de recibir el diagnóstico o en aquellos cuyos hijos se encuentran ya en tratamiento.

Según Cárdenas & López (2005), la pedagogía impartida en las aulas hospitalarias debe ir más allá de la acción educativa formal (instrucción académica) y no debe estar centrada solamente en la atención de niños/as hospitalizados/as, sino que debe atender las necesidades de toda la población del ámbito hospitalario. Por otra parte, se debe propiciar la participación de todas las personas que interactúan con el paciente, fundamentalmente la familia.

## 4. METODOLOGÍA

La presente investigación es un diagnóstico que recoge algunos elementos distintivos de la práctica pedagógica docente en un aula hospitalaria, desde la percepción de los docentes del Colegio Hospitalario Construyendo Sueños. Para conocer cómo representan su práctica pedagógica y elementos distintivos del perfil de un docente hospitalario, se utilizó una estrategia metodológica basada en un enfoque de investigación cualitativa, por cuanto utiliza la recolección de datos, sin medición numérica, para afinar preguntas de investigación en el proceso investigativo. (Hernández, Fernandez, & Baptista, 2006)



El enfoque se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). (Hernández, Fernandez, & Baptista, 2006, p.8)

En una primera etapa se realizó una revisión bibliográfica desde fuentes primarias, sobre elementos que definen y caracterizan las escuelas hospitalarias. En una segunda etapa se levantó información sobre las representaciones que los docentes tienen sobre el quehacer pedagógico que realizan en el aula hospitalaria. Esta información se recogió a través de un grupo focal. La muestra no probabilística fueron seis profesores y profesoras, parte del equipo pedagógico del Colegio Hospitalario Construyendo Sueños, ubicado en la comuna de Recoleta, Región Metropolitana. Hubo 4 docentes mujeres y 2 de los docentes hombres. Todos los participantes estaban en posesión de título profesional de pedagogo, titulados de distintas universidades del país.

Para el enfoque cualitativo, al no interesar tanto la posibilidad de generalizar los resultados, las muestras no probabilísticas o dirigidas, son de gran valor, pues logran, si se procede cuidadosamente y con una profunda inmersión inicial, en el campo, obtener los datos que interesan al investigador y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y análisis de los datos. (Hernández, Fernandez, & Baptista, 2006, p. 565)

El método de recolección de datos usado en esta investigación fue el grupo focal o focus groups. (Hernández, Fernandez, & Baptista, 2006), señala que algunos autores los consideran como una especie de entrevistas grupales, que consisten en reuniones de grupos pequeños o medianos, de tres a diez personas, en las cuales los participantes conversan en torno a uno o varios temas, en un ambiente relajado e informal, bajo la conducción de un especialista en dinámicas grupales.

En esta investigación, este grupo focal o entrevista grupal se realizó, con seis de los docentes que ejercen en el Colegio Hospitalario Construyendo Sueños y se desarrolló en relación a tres áreas temáticas: 1) Perfil requerido para desempeñarse como docente en un aula hospitalaria; 2) Preparación para ejercer en Aulas Hospitalarias desde la Formación Inicial Docente; 3) trabajo con padres y apoderados.

Posteriormente, con la información recabada se definieron algunas categorías que permitieron analizar y explicar las representaciones que tienen los docentes de este establecimiento educacional sobre algunos elementos distintivos de las aulas hospitalarias, en torno a las tres áreas anteriormente planteadas.

## 5. RESULTADOS

En el análisis de resultados se establecieron algunas categorías en torno a las tres áreas consultadas:

¿Se requiere un perfil específico para desempeñarse como docente en las Aulas Hospitalarias?

Desde la formación inicial docente, ¿Existe una preparación para enfrentar el desafío de trabajar en una Escuela Hospitalaria? ¿Cómo se desarrolla el trabajo entre el profesor y la familia y/o cuidadores?

De estas áreas consultadas en el grupo focal, se desprenden distintas categorías, que se describen a continuación: ¿Se requiere un perfil específico para desempeñarse como docente en las Aulas Hospitalarias?

En relación a la percepción de los docentes sobre si se requiere o existe un perfil para desempeñarse como docente en las aulas hospitalarias, se destacan el aspecto: Perfil docente desde la normativa.

Los docentes indicaron y concordaron que el Colegio Construyendo Sueños, posee un perfil docente explícito para los profesionales de la educación que se desempeñe en la institución. A su vez, indicaron que principalmente las características que se desprenden de este perfil, guardan relación del compromiso de los docentes con la institución, lo cual se refleja en que el quehacer pedagógico diario y en adherir a las políticas declaradas por la institución. Otro de los aspectos que mayormente destacaron los docentes sobre el perfil, fueron las competencias y/o habilidades socioemocionales que caracterizan al docente del Colegio Construyendo Sueños las cuales, señalaron que se encuentran declaradas en el proyecto educativo institucional (PEI) de forma explícita. Las habilidades socioemocionales más nombradas fueron; empatía, respeto resiliencia.

Además, manifiestan la importancia de la comunicación asertiva, la capacidad de dialogar en situaciones complejas y el respeto frente a los distintos procesos personales de cada individuo.

Por otra parte, los docentes exponen que el perfil del Aula hospitalaria les exige, estar en constantes capacitaciones y reflexiones sobre su práctica pedagógica, para desempeñar su rol académico y orientador con excelencia. Por lo anterior, valoran que el proyecto educativo del Colegio incluya el perfil del docente hospitalario.

Por otra parte, los docentes entrevistados declaran la inexistencia de una normativa formal que establezcan los requisitos mínimos que deben tener los profesionales de la educación que se desempeñen en Aulas Hospitalarias. Y aluden que si bien existen documentos ministeriales que contienen aspectos del perfil o características del docente hospitalario, estas son solamente orientaciones de lo que se espera, pero no son documentos que faculten a los Colegios o Escuelas Hospitalarias a exigir ciertas características en el perfil de sus profesores y profesoras. Como ejemplo de esta temática, los docentes comparan la normativa española con la normativa chilena y expresan que en la primera existe por parte del Ministerio de Educación un perfil del docente hospitalario establecido y normado.

## 5.1 CARACTERÍSTICAS DESEABLES DE UN DOCENTE HOSPITALARIO

En este sentido los docentes expresaron las características particulares que deben tener los docentes que ejercen en todas las Aulas Hospitalarias y de acuerdo a lo indicado, muchas de ellas son características exclusivas de el ejercicio de la profesión en contextos hospitalarios.

*Es distinto ejercer en un Aula Hospitalaria, no lo puede hacer cualquier profesor, se requiere un alto nivel de desarrollo personal, ser íntegro. Es decir, debe ser un profesional que demuestre excelencia más allá de sus conocimientos académicos, debe demostrar calidad en las relaciones personales con estudiantes, apoderados y sus colegas, pero también debe demostrar calidad intrapersonal, ser una persona emocionalmente estable, asertivo, resiliente. (Comunicación personal grupo focal)*  
*Perder a un estudiante, es lo más difícil que vive un profesor hospitalario, no nos preparan para ello, comunmente sabemos que el “hasta mañana profesora” es hasta mañana... pero hay veces que ese “mañana” no llega. Ser capaz de “seguir por los que siguen” es otra particularidad que desarrollamos los docentes de esta área, explicarle al resto de los compañeros de curso, contenerlos frente al dolor y ante la incertidumbre en su propio proceso. (Comunicación personal grupo focal)*

A continuación, se señalan las competencias o habilidades emocionales que, según los entrevistados, son necesarias en un docente que ejerza en las Aulas Hospitalarias y la definición de cada una, según el significado otorgado por los docentes:

Tabla 1.	
Competencia Emocional	Significado otorgado por los docentes
Empatía	Describen que es la capacidad de comprensión de lo que siente o piensa la otra persona frente a lo que está viviendo. Siendo capaz de empatizar porque lo han vivido a través de muchas experiencias de otros niños y sus familias.
Respeto	Señalan que significa tener consideración sobre lo que está sintiendo el otro, no cuestionar sus emociones.
Resiliencia	Expresan que es la cualidad de comprender lo que siente el otro ante un proceso de pérdida, ya sea física o lo que tuvieron que dejar atrás por enfrentarse a esta enfermedad.
Comunicación	Se refieren a la habilidad de hablar con tono, con el volumen y con tacto adecuado. Escuchando y comunicando con todos los sentidos. Aquí se entrelaza el tono de voz, el ritmo del habla, la palabra justa y el silencio adecuado.

Tabla 1.	
Competencia Emocional	Significado otorgado por los docentes
Paciencia	Consiste en practicar la espera sin rendirse y especialmente sin abandonar. Tener calma y control emocional, en las distintas etapas que viven los estudiantes y sus familias en el desarrollo de su enfermedad.
Contención	Se refieren a la contención como la capacidad inata o aprendida de acompañamiento respetuoso en las distintas etapas del proceso de enfermedad. Aseguran que la situación de contención más difícil es el acompañamiento en la etapa de partida: acción que se entrega a los demás estudiantes, familia cercana y colegas. Por esta razón, la mencionan como una de las competencias o habilidades más importantes y que marca una diferencia clave entre el trabajo de un profesor hospitalario y un profesor que se desempeña en la educación tradicional.

Desde la formación inicial docente, ¿Existe una preparación para enfrentar el desafío de trabajar en una Escuela Hospitalaria?

## 5.2 AUSENCIA DE PREPARACIÓN SOBRE PEDAGOGÍA HOSPITALARIA EN LA FORMACIÓN INICIAL DOCENTE.

Sobre esta temática, los docentes indicaron haber obtenido sus títulos profesionales de profesores y profesoras en distintas universidades chilenas, tanto estatales como privadas. Todas estas instituciones acreditadas por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA). Las carreras de pedagogía de las cuales egresaron tienen una duración total desde 8 a los 10 semestres. Si bien los docentes manifestaron su satisfacción por la formación recibida en sus casas de estudios respectivas, señalan en su totalidad que no recibieron formación pedagógica sobre temáticas relacionadas con Aulas Hospitalarias, como tampoco vivenciaron alguna cercanía sobre esta temática en alguna práctica intermedia o profesional.

*Recibí una excelente formación inicial en mi alma mater, la cual reconozco y agradezco. La universidad donde estudié pedagogía, me formó en aspectos pedagógicos transversales y generalistas correspondiente a la educación básica, como también en áreas disciplinares de especialidad, pero la pedagogía hospitalaria no es parte del programa de estudios, ni siquiera se considera como una actividad complementaria al currículum. (Comunicación personal grupo focal)*

### 5.3 LA PEDAGOGÍA HOSPITALARIA ES UN DESAFÍO PARA LAS UNIVERSIDADES

En este sentido los entrevistados declararon que las universidades que dictan actualmente carreras de pedagogía deberían incluir en sus programas de formación a la pedagogía hospitalaria como un elemento relevante y transversal en la formación de todo profesor. Los profesores reconocen que, por parte de muchas universidades, existe una intencionalidad por incluir dentro de sus mallas de formación, temáticas relacionadas con necesidades educativas especiales, lo cual se visibiliza en nuevas asignaturas, relacionadas con diversidad e inclusión. Sin embargo, en palabras de los docentes respecto a estas asignaturas, no son suficientes y se debe ir un paso más allá en la implementación de la formación pedagógica hospitalaria en la formación inicial docente.

Los docentes señalan como ejemplos; la formación en mapudungum o la formación en educación rural, las cuales son áreas específicas de la educación, que dan respuesta a una diversidad existente y que son consideradas en los planes de formación de algunas universidades. De la misma forma, a lo largo del país existen niños, niñas y jóvenes con enfermedades que les impiden asistir a un establecimiento educacional tradicional y requieren de la pedagogía hospitalaria, por tanto, esta temática es un desafío para las universidades.

### 5.4 ¿CÓMO SE DESARROLLA EL TRABAJO ENTRE EL PROFESOR Y LA FAMILIA Y/O CUIDADORES?

*Cuando comencé a trabajar en pedagogía hospitalaria, la madre de uno de mis estudiantes me pidió que estuviera presente en el momento en que desconectarían su hijo. Él tenía 12 años y habíamos generado un fuerte vínculo. Ella le susurró al oído para que partiera tranquilo, en ese momento pensé que no podría continuar trabajando en Aulas Hospitalarias. Él se convirtió en el primero de muchos que he acompañado emprender su viaje. (Comunicación personal grupo focal)*

En sus palabras los docentes construyen un discurso, sobre que es sabido que el profesor debe cumplir distintas funciones con todos los miembros de la comunidad educativa, es decir; con los estudiantes, profesores, apoderados y otros profesionales. Este trabajo con los distintos estamentos, señalan, es parte intrínseca del rol pedagógico y en el trabajo hospitalario no es la excepción, todo profesor debe vincularse con padres y apoderados.

Pero en el caso del trabajo con padres y apoderados en las escuelas hospitalarias este trabajo considera no solamente orientar al apoderado en asuntos académicos sobre el estudiante, sino, además requiere, realizar un trabajo desde los afectos y desde la empatía; donde es necesario conocer al apoderado en profundidad, conocer a su familia, sus temores, sus dudas, inquietudes más allá de la enfermedad que les aqueja a sus hijos. Significa, empatizar con toda la emocionalidad que rodea a la enfermedad.

Del mismo modo, los docentes exteriorizan que en el contexto hospitalario su trabajo

con los apoderados implica acompañar, escuchar y contener emocionalmente a los padres del estudiante, como también a sus familias. Y en muchas oportunidades les corresponde participar de procesos familiares íntimos y complejos, como; acompañar a un padre o a una madre en la despedida de su hijo(a), o acompañar durante los procesos de duelo.

Así mismo, los docentes señalan, que establecen un vínculo afectivo fuerte con los padres de sus estudiantes, independiente de si estos logran recuperarse de la enfermedad o no, continúan en contacto con sus profesores del Colegio Hospitalario.

Por esta particularidad que tiene el trabajo que realizan los docentes con los padres y apoderados, estos manifiestan que deben estar preparados como profesionales de la educación para enfrentar estas instancias y ser un real apoyo para las familias. Por esta razón, manifiestan que han recibido formación continua en estas temáticas por parte del Colegio, enfocadas principalmente en procesos de duelo, contención emocional y autocuidados psicológicos. Recalcan la importancia de la preparación para ejercer en estos contextos, debido a que son situaciones emocionales extremas y si no son abordadas con la experiencia y seriedad que se requiere, se podrían generar daños irreparables.

## 6. CONCLUSIONES

Los resultados de esta investigación, permiten visibilizar varios aspectos que responden las interrogantes planteadas anteriormente, desde las representaciones docentes: ¿Se requiere un perfil específico para desempeñarse como docente en las Aulas Hospitalarias?; Desde la formación inicial docente, ¿Existe una preparación para enfrentar el desafío de trabajar en una Escuela Hospitalaria? y finalmente ¿Cómo se desarrolla el trabajo entre el profesor y la familia y/o cuidadores?

En relación a la primera interrogante, sobre si se requiere un perfil específico para desempeñarse como docente en las Aulas Hospitalarias, se puede concluir que los docentes entrevistados reconocen la existencia de un perfil específico para los docentes que se desempeñan en el Colegio Construyendo Sueños, este perfil se encuentra formalizado en el proyecto educativo institucional del PEI establecimiento educacional.

Los entrevistados describen el perfil docente del colegio, apuntando a la relevancia de las habilidades socioemocionales del docente, como un elemento fundamental. En palabras de los docentes, destacan características como; empatía, respeto, resiliencia y además la importancia de la comunicación asertiva, la capacidad de dialogar en situaciones complejas y el respeto frente a los distintos procesos personales de cada individuo.

Resulta interesante la relevancia que otorgan los docentes a las competencias emocionales, por sobre las competencias académicas. Por cuanto, efectivamente las habilidades emocionales señaladas por los docentes se encuentran explícitas en el perfil del colegio, también el documento proyecto educativo institucional del colegio incorpora otras académicas, como por ejemplo: «Ser Competente en su especialidad. Poseer dominio pedagógico, siendo creativo en el abordaje de su labor y mantener una permanente actitud de actualización y superación. Responsable en el trabajo administrativo». (Construyendo

Sueños, 2021, p.21).

En la misma línea los docentes indicaron las competencias que deberían estar en un perfil genérico para todo docente hospitalario y se repite la importancia que le otorgan a las competencias emocionales, por sobre las competencias académicas.

Los profesores señalaron como competencias importantes para un perfil del docente hospitalario transversal, las siguientes competencias; empatía, respeto, resiliencia, comunicación, paciencia, contención. Se destaca en este punto el significado que elaboran los docentes y otorgan a cada una de estas competencias emocionales, ya que al definir las las describen en relación a los procesos individuales que viven las personas (estudiantes y familias), como también son definidas relacionándolas con procesos de duelo o pérdida.

En relación al perfil, los docentes indican que no existe un documento a nivel nacional que formalice un perfil específico para desempeñarse en pedagogía hospitalaria y efectivamente a nivel nacional si bien no existe un perfil formalizado, existen criterios orientadores que el Ministerio de Educación de Chile pone a disposición.

Es así como el Ministerio de Educación de Chile, señala claramente que:

Las características personales requeridas al profesorado hospitalario son:

- Madurez y equilibrio emocional.
- Apertura, flexibilidad, sensibilidad, empatía y capacidad de comunicación y adaptación.
- Tolerancia, abierto al cambio, aceptar la diversidad.
- Capaz de comprender y resolver cualquier situación emocional del escolar.
- Creativo/a, optimista, alegre y positivo.
- Mantener buen estado de ánimo y buena disposición hacia los demás (MINEDUC, 2020, p.11).

En relación a la segunda pregunta; Desde la formación inicial docente, ¿Existe una preparación para enfrentar el desafío de trabajar en una Escuela Hospitalaria?, se concluye que no existe una preparación durante la formación inicial docente, por parte de las universidades que les permita a los profesores recién titulados enfrentarse eficientemente a espacios reales de atención pedagógica hospitalaria. Los docentes se forman para desempeñarse en aulas hospitalarias en sus respectivos trabajos y a través de los procesos de formación y capacitación que le ofrece el colegio.

Por otra parte, se concluye que a pesar que las universidades actualmente no entregan esta formación, se reconoce y valora la intención de incluir a las mallas de formación de profesores, asignaturas relacionadas con la diversidad e inclusión. Sin embargo, se espera que las instituciones formadoras de profesores asuman este gran desafío.

En cuanto a la tercera pregunta; ¿Cómo se desarrolla el trabajo entre el profesor y la familia y/o cuidadores?, se concluye que los docentes poseen claridad sobre el rol orientador que debe desempeñar todo profesor con la familia, esta labor es percibida como independiente

a la modalidad en que se desempeñen laboralmente, es decir, el rol orientador con la familia es una tarea intrínseca de la profesión docente.

En concordancia con lo señalado por los docentes, El Ministerio de Educación (2020), establece distintos criterios metodológicos por los que se rigen las Escuelas Hospitalarias, en este sentido el documento indica que una de las tareas más importantes que debe realizar el docente hospitalario, es la de establecer un sistema de relaciones con los diferentes sectores que forman parte del medio que rodea al estudiante en situación de enfermedad. Uno de estos sectores son los padres o familiares, con ellos debe mantener un contacto directo con el fin de solicitar su colaboración en el desarrollo de actividades y recabar la información de escolaridad.

Sin embargo, las funciones que el profesor hospitalario realiza con los padres y apoderados, no considera solamente orientar al apoderado en asuntos académicos sobre el estudiante, sino, además, requiere realizar un trabajo desde los afectos y desde la empatía para acompañarlo en los distintos procesos. Lo cual marca una diferencia sustantiva si se compara con el trabajo que realizan los docentes en el aula tradicional.

Finalmente, los resultados obtenidos en este estudio, abren la posibilidad de realizar futuras investigaciones sobre el aula hospitalaria. Sería interesante estudiar el sentido que otorgan los docentes a los procesos de pérdida o duelo y cómo afrontan estas situaciones desde su rol pedagógico con las familias. Por último, otro aspecto importante de investigar es la relevancia que cobran las competencias emocionales del docente en las aulas hospitalarias en relación a la escuela tradicional.

## REFERENCIAS

- Arredondo, T. (2020). Escuelas y Aulas Hospitalarias. MINEDUC, División de Educación General. MINEDUC.
- Bustos, C. &. (2014). Sentidos del trabajo en docentes de aulas hospitalarias. Las emociones y el presente como pilares del proceso de trabajo. *Psicoperspectivas*, 14(2), pp. 186-197.
- Cárdenasm, R., & López, F. (2005). Hacia una Construcción de un Mideki Social de la Pedagogía Hospitalaria. *Pedagogía Social. Revista Universitaria*, pp. 59-70.
- Díaz Arce, T., Sotomayor, L., Monsalve, C., Cardone, P., Espitia, U., & Violant, V. (2019). *Pedagogía Hospitalaria y Educación Superior. RED UNITWIN - UNESCO*, pp. 1-17.
- Garuz, M. C. (2021). La Pedagogía Hospitalaria, Base para la Equidad Y La Inclusión en Situación de Enfermedad. *Revista Educarnos*, pp. 31-44.
- Gonzalez P., F. &. (2021). El perfil docente en el ámbito hospitalario. *Hojas de El Bosque*, 7(12), pp. 51-60.
- Godoy, Paulina. (2007). UNESCO, Aulas Hospitalarias, Reflexiones de la VIII Jornada Sobre Pedagogía Hospitalaria., p. 16-19.
- Hernández, R., Fernandez, C., & Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. Mac Graw- Hill Interamericana.
- Lizasoáin, O. (2006). El proceso de duelo en la enfermedad infantil, en UNESCO, Reflexiones de la VIII jornada sobre Pedagogía Hospitalaria, pp. 22-27.



- López, L., & González, F. (2020). El Perfil Docente en el Ámbito Hospitalario. Hojas de el Bosque, pp.51-60.
- Lozamo-Medez, E., & Arreolo, R. (2019). Perfil del Docente Hospitalario: Un Bosquejo. XV Congreso Nacional de Investigaciones Educativas- COMIE, pp. 1-10.
- Mendez, X., Orgiles, M., López-Roig, S., & Espada, J. P. (2004). Atención Psicológica en el cancer infantil. *Psicooncología*, I(1), pp.139-154.
- Ministerio de Educación de Chile. (2021). *mineduc.cl*. Obtenido de Ministerio de Educación de Chile: <https://especial.mineduc.cl/normativa/politica-nacional-educacion-especial/>
- Ministerio de Educación de Chile. (2021a). Ayuda MINEDUC. Obtenido de MINEDUC: <https://www.ayudamineduc.cl/ficha/alternativas-del-sistema-escolar-para-la-educacion-especial-9>
- Ochoa, B., & Lizasoain, O. (2003). Repercusiones familiares originadas por la enfermedad y hospitalización pediátrica. *OSASUNAZ*, pp. 87-99.
- Reyes, F., & Martín, M. (2018). El Papel de docente en el Aula Hospitalaria de Oncología. *Revista Andina de Educación*, I(1).
- Serradas, M. (2015). Pluridimensionalidad del docente hospitalario. *Educación en contexto*, I(2), pp. 38-55.
- UNESCO. (2007). Aulas Hospitalarias: Reflexiones de la VIII Jornada Sobre Pedagogía Hospitalaria. UNESCO. Libe Narvarte.